

El gobierno municipal oaxaqueño, desarrollo local e inserción en el nuevo orden mundial

Joann Etienne Olivier Picard¹

Resumen

Ante un escenario político y económico cada vez más complejo a nivel internacional, se tiene que repensar el rol del gobierno municipal y sus posibilidades de impulsar políticas públicas que faciliten el desarrollo local. Este ensayo brinda un análisis del entorno político y económico global ante el cual se encuentran los municipios oaxaqueños en la actualidad y explica los efectos que tuvieron los cambios en los paradigmas económicos que dominaron las estrategias de desarrollo en el siglo XX: el concepto de desarrollo y el paradigma neoclásico de mercado libre. Ante la ausencia del Estado central se abre como alternativa para los municipios oaxaqueños la paradiplomacia y la iniciativa de actores civiles y económicos locales para conectarse a las redes de comercio global e impulsar de esa manera el desarrollo local.

Palabras clave: desarrollo local, fragementación, regiones periféricas, nuevo orden mundial, gobierno municipal oaxaqueño.

The Oaxaca's municipal government, development local and insertion in the new world order

Abstract

Faced with an increasingly complex political and economic scenario at the international level, the role of municipal government and its possibilities to promote public policies that facilitate local development must be rethought. This essay provides an analysis of the global political and economic environment, before which the Oaxacan municipalities stands today and explains the effects that the changes in the economic paradigms that dominated development strategies in the twentieth century had: the concept of development and the neoclassical paradigm of

¹ Instituto de Estudios Municipales de la Universidad de la Sierra Sur, Oaxaca, Politólogo por la Universidad Libre de Berlín, Alemania, investiga conflictos de centro-periferia y desarrollo local y sostenible. Correo: j.picard@gmx.com

free market. In the absence of the Mexican central state, paradiplomacy and the initiative of local civil and economic actors to connect to global trade and political networks are open as an alternative to boost local development processes in Oaxacan municipalities.

Keywords: Local development, fragmentation, peripheral regions, new world order, Oaxacan municipal government.

Introducción

Cuando Fukuyama (1989) proclamó el fin de la historia, previó que el orden político basado en el liberalismo democrático, terminaría siendo el único modelo posible para la humanidad. Sin embargo, es paradójico que el apogeo de la modernidad resulte terminar en un orden geopolítico, que está efectivamente dominado por los principios del libre mercado, pero que viene a la par con la erosión paulatina de los principios éticos y morales del liberalismo y de sus instituciones: el Estado-nación, el multilateralismo económico y la supremacía moral de Occidente, dando nacimiento a un nuevo orden multipolar en el que los hegemones regionales refuerzan la integración económica en su área de influencia, comportándose al mismo tiempo en el escenario internacional, como si el comercio fuera un juego de suma cero.

En la actualidad observamos la consolidación de China, un híbrido capitalista-comunista, como nueva potencia mundial y la creación de un mundo multipolar, la promoción de relaciones mercantilistas entre países o bloques económicos y un renacimiento de populismos y nacionalismos en todo el planeta acompañado por una gran aceptación de soluciones políticas autoritarias en detrimento del multilateralismo, de los valores liberales y de las instituciones como la Organización Mundial del Comercio (OMC) que sostenían el orden mundial liberal, incluso en Estados Unidos y en la Unión Europea, cuna del liberalismo y el mayor proyecto de integración supranacional, que hoy en día se encuentra ante una grave crisis económica y política.

En la aldea global estamos construyendo nuevas fronteras y nos tenemos que hacer las preguntas ¿qué pasó con la bonanza y el mejor futuro que se iba a tener gracias a los procesos de integración económica?, ¿cómo se está materializando ese desarrollo prometido? y ¿qué significan las nuevas tendencias para regiones periféricas como México, que en los últimos 30 años ha emprendido un arduo camino para integrar su economía en el sistema económico mundial? y por supuesto tenemos que preguntarnos acerca de los efectos de las nuevas tendencias globales en el nivel local de la periferia mexicana. De

ahí, que las reflexiones de ese ensayo van discutiendo las formas de inserción del municipio oaxaqueño en el nuevo orden mundial.

La desterritorialización del Estado: Desarrollo, neoliberalismo y globalización

Con la Segunda Guerra Mundial, la bomba atómica y los movimientos independentistas a nivel global, termina la época colonial y el dominio europeo sobre el planeta. Podemos observar la creación del orden bipolar y sus nuevos poderes hegemónicos: Estados Unidos y la Unión Soviética. Es en ese contexto que podemos observar igualmente la creación de un nuevo paradigma que traerá esperanza a todas las antiguas colonias: *el desarrollo*.

El concepto de desarrollo tiene implícita la idea de que, usando sus ventajas comparativas, cualquier país hasta ahora periférico puede alcanzar el mismo nivel de desarrollo que los países céntricos. Al mismo tiempo se tiene que afirmar que el paradigma de desarrollo de posguerra es Estado-céntrico y fuertemente influenciado por el Keynesianismo, en el sentido que el Estado funge como detonador del mismo, creando el marco económico para que las empresas privadas puedan florecer. Los Estados desarrollados brindan tecnología y capital y los subdesarrollados los reciben y desarrollan un mercado de consumo masivo. Esta idea y la teoría económica neoclásica, que se consolidó en 1944 con los acuerdos de Bretton-Woods, establecieron las reglas para el sistema económico de posguerra y terminará con la lógica mercantilista que dominó la economía mundial en el período de entreguerras.

Con una doctrina económica que predica la liberalización del comercio mundial y el crecimiento económico ilimitado y con la promesa que todos los países, hasta los más rezagados, lograrán tener el mismo nivel de desarrollo que los países más avanzados, se logra la desterritorialización de la economía. Por primera vez en la historia la economía se hace en un lugar abstracto y homogéneo que es el mercado mundial, libre de las restricciones del colonialismo imperial del siglo XIX.²

El proceso de desterritorialización del Estado-nación, que fue garante del orden territorial mundial desde el Congreso de Viena en 1815, se acelera aún más a partir de las reformas neoliberales de los años 80, los efectos de la

² Podemos observar la integración de un libre mercado mundial en el siglo XIX. Sin embargo, no incluye las colonias europeas, que dependen del comercio regulado por su metrópoli (véase Polanyi, 2017).

globalización y la caída de la Unión Soviética. Como efectos podemos observar la supranacionalización de los Estados, así como su simultánea regionalización y la aparición de nuevos actores en el orden internacional y local. Es un fenómeno que Rosenau (2000) llama fragementación, un fenómeno que por efectos de la globalización desintegra las viejas instituciones estatales y les quita el monopolio de actuar a nivel internacional, a la vez que nuevos actores no estatales aparecen en la escena. En corto: el nivel internacional llega al nivel local y el nivel local al internacional, en todos los aspectos (cultural, político, económico). La fragementación es entre otros el resultado de la globalización de las economías nacionales, la crisis y el debilitamiento de la autoridad estatal, la revolución de la movilidad, la explosión organizacional y de las redes globales de información a través de Internet. México se suma a ese fenómeno, liberalizando su economía a partir de los años ochenta del siglo pasado, empezando una integración económica global sin precedente en la historia del país, que desarticula el orden estatal corporatista.

Sin embargo, estamos ante una situación confusa en la que vislumbramos que el aumento del comercio mundial no está creando un espacio económico libre y omniabarcador, cómo fue previsto por los defensores del libre comercio. Al contrario, parece que el sistema económico mundial está bifurcándose hacia un orden multipolar, en el que los diferentes hegemones regionales se acuerdan de la importancia de tener el control político sobre los medios de producción y velan por no erosionar más los fundamentos de su complejo científico-técnico. De manera solapada los países industrializados ya protegían algunos sectores estratégicos ante la influencia del libre mercado, sobre todo el agrícola y la industria armamentista, sin embargo, la presidencia de Donald Trump en EE. UU. fue un parteaguas, ya que hizo de la protección del sector industrial estadounidense su proyecto de gobierno.

Otro cambio importante que podemos observar tras las reformas neoliberales y los procesos de globalización es el fin del paradigma de desarrollo de posguerra y la polarización de las sociedades. Más de 60 años después que Harry Truman dividió el mundo en desarrollado y subdesarrollado y marcó con su discurso el inicio de la nueva era poscolonial, podemos ver que la promesa del desarrollo no se cumplió. En vez que haya convergencia económica entre los países industrializados y subdesarrollados podemos observar una divergencia creciente que divide el mundo entre países pobres y ricos. A pesar de toda la ayuda para el desarrollo y las inversiones directas podemos ver que hoy en día por cada dólar que fluye de los países industrializados hacia los países en desarrollo regresan dos (Griffiths, 2014).

No hay duda que hubo grandes avances en los países subdesarrollados y que los países se transformaron profundamente, pero persisten grandes disparidades de desarrollo socioeconómico entre diferentes regiones mundiales y además grandes disparidades regionales entre los países mismos. Al estudiar el desarrollo económico en Perú, Brasil, Chile, México, Colombia y Bolivia, Silva (2005) concluye que el crecimiento económico no converge entre las regiones de estos países. Las disparidades territoriales se mantienen o aumentan en el tiempo. Por lo tanto, propone una clasificación de los territorios entre “potencialmente ganadores” y “potencialmente perdedores”. Potencialmente perdedores son los “territorios no dinámicos y con bajo PIB per cápita que se han desindustrializado y no han sido capaces de reconvertir cabalmente sus economías” o “economías rurales de baja productividad y con escaso capital humano, que no se logran insertar en la economía global” (91-93).

En el caso oaxaqueño podemos constatar que esa región se puede clasificar como “economía rural de baja productividad y con escaso capital humano, que no se logran insertar en la economía global”. Oaxaca no pudo aprovechar de la apertura comercial de México y su economía se ha estancado en los últimos 30 años, tiene una economía terciarizada, que depende fuertemente de transferencias de todo tipo, su sector industrial es cuasi inexistente y sus exportaciones son insignificantes, comparando con las entidades federativas mexicanas que pudieron insertarse a la economía global. En cifras: Las exportaciones oaxaqueñas representaron el 0.2% de las exportaciones nacionales, recibió solamente el 0.4% de las inversiones extranjeras directas nacionales en 2017 y aportó 1.4% del PIB nacional. De acuerdo al Índice Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, Oaxaca está en la posición 30 de las 32 entidades mexicanas, en producción científica se encuentra en el último lugar y en Tecnologías de la Información en el penúltimo (Secretaría de Economía, 2019). De manera histórica Oaxaca nunca pudo crecer de manera continua por encima del promedio nacional. En la última década, por ejemplo, mientras que el crecimiento promedio nacional del PIB fue del 2.8%, Oaxaca solamente creció el 1.3% (INEGI, 2020).

La polarización no es un fenómeno exclusivo para México o América Latina. Se puede observar igualmente en países industrializados. En Alemania, por ejemplo, cuna de la economía social de mercado podemos observar que en 1998 el decil más rico de la población todavía poseía solamente 45.1% de la fortuna. En 2013 esa cifra aumentó al 51.9% (Zeit Online, 2016). La polarización a nivel mundial se ve todavía más clara cuando se considera que solamente 85 personas poseen la misma fortuna que el 50% más pobre de la humanidad (OXFAM, 2019). Desde 2010 la fortuna de las 62 personas más

ricas del mundo aumentó un 44%. En el mismo período la fortuna de la mitad más pobre de la población mundial bajo un 41% (OXFAM, 2016).

Los cambios en el paradigma del desarrollo cambiaron igualmente la percepción que se tiene de la pobreza y del subdesarrollo, que ya no se ven como problemas estructurales, sino como problemas culturales o de ética personal. Mientras que en la concepción neoclásica el desarrollo se debe fundamentalmente a los procesos de aumento de los factores productivos: capital y trabajo y a la mayor productividad con el avance tecnológico, los estructuralistas veían la raíz del problema en factores que fueron resultado del colonialismo y la situación periférica de los países subdesarrollados. Pero en ambos casos el subdesarrollo y la pobreza se perciben meramente cómo etapas en un proceso lineal que es el crecimiento económico. La pobreza no era considerada como un peligro o un fenómeno que no se podía solucionar, era un problema que se podía superar con inversiones y transferencias tecnológicas. Tampoco se argumentaba que los pobres eran pobres por culpa propia.

Esa percepción ya cambió. La pobreza está estigmatizada y percibida cómo un peligro para la economía de los países céntricos. El concepto de Estado fallido, que se crea a partir de los años 90 supone que hay un peligro a causa de flujos de refugiados, inestabilidad política, conflictos, revoluciones y demás (Zapata Callejas, 2014). Así, los habitantes de los países subdesarrollados se convirtieron en personas *non gratae* y su búsqueda por una mejor vida en peligro para el orden mundial.

La criminalización de la pobreza y de la migración es un fenómeno global y el tener miedo de los pobres se usa para crear el discurso de los proyectos populistas actuales. Podemos resumir la política del gobierno estadounidense pasado a ese denominador. Pero no solamente ahí, también el éxito del partido Front National en Francia, de la FPÖ en Austria, de la AFD en Alemania o de los Tories y su exitoso proyecto de sacar a Gran Bretaña de la Unión Europea (el llamado BREXIT). En todos los casos se escucha una retórica antimigratoria y antiglobalización que vincula la pobreza en otros países y migración con criminalidad y la pérdida de empleos. Es un discurso que socava los valores éticos de occidente.

La polarización global entre pobres y ricos, territorios potencialmente perdedores y territorios potencialmente ganadores, Estados fallidos y no fallidos, redistribuye los centros económicos y de poder a nivel global. Ya no es posible identificar centro y periferia de la economía mundial por Estado-nación sino a través de un criterio de integración en la economía global: se es parte de la misma o no. La revolución de la movilidad e información a

nivel global hace que exista más integración entre los centros de las diferentes economías nacionales que entre centro y periferia de una misma economía nacional. De esa manera, podemos observar la creación de un mundo multipolar con varios centros económicos globalmente integrados y a la vez una multitud de periferias globales desarticuladas.

Fujita, Krugman y Venables (1999), describen las fuerzas económicas que moldean ese proceso al proponer su teoría económica espacial, que explica cómo se creó la estructura económica centro-periférica. Según ellos, las fuerzas centrífugas y centrípetas crean ese tipo de estructura económica. Una vez definido el territorio que fungirá como centro, las mismas externalidades positivas harán que ese crezca continuamente. Sin embargo, son los azares de la historia y la formación geográfica del territorio quienes definirán dónde se crearán los centros económicos y dónde será la periferia. Las actividades económicas con mayor rendimiento se concentran en el centro y las de menor rendimiento en la periferia. Las fuerzas centrífugas aumentan en correlación con las externalidades negativas de un lugar y las centrípetas en correlación con las externalidades positivas.

Problemático es el hecho, de que los nuevos métodos de dominio-apropiación desterritorializan la población de las regiones periféricas y rompen con el pacto social que les brinda seguridad y el goce de pertenecer a una entidad sociopolítica. El campo tiene que someterse a la misma dinámica de producción industrial que el centro para lograr insertarse a la economía globalizada. Todos los que no quieren o no pueden someterse a esa lógica están excluidos por completo del sistema económico mundial. En estos casos “no se trata simplemente de una marginación o de una falta de integración [...] Estos grupos no cuentan con las condiciones mínimas para ser considerados” (Arriaga Álvarez, 2003: 280). Finalmente desaparecen o migran para buscar una manera de poder integrarse a la economía mundial o en el mejor de los casos logran establecer una agricultura de autosustento, siempre y cuando no se encuentren en un territorio valioso, con recursos que necesita el centro.

Analizando Oaxaca, periferia de la periferia

Analizando la situación de Oaxaca a nivel global tenemos que constatar que su territorio por razones históricas y geográficas se encuentra en la periferia de la periferia global y podemos observar en un nivel micro, la misma divergencia territorial que caracteriza el desarrollo económico a nivel nacional, creando así el mismo patrón de desarrollo que favorece a los centros en detrimento de la periferia.

En primer lugar, se tiene que considerar que se está hablando de un territorio altamente fragmentado, tanto geográficamente como políticamente hablando. El territorio está dividido en 570 municipios, de los cuales 417 se rigen por los llamados Sistemas Normativos Indígenas (SNI). Al mismo tiempo hay una gran conflictividad en muchos de esos municipios, por lo que entre 1995 y 2016 los conflictos postelectorales en los municipios regidos por SNI aumentaron de 57 a 157 (IEEPCO, 2020). En segundo lugar, su economía se caracteriza por una situación de terciarización temprana, con muy baja productividad industrial y agrícola, lo que significa que la productividad del sector terciario se desvinculó del primario y secundario (Pipitone, 2011).

La poca actividad industrial en el Estado se concentra en Salina Cruz, por la refinería de petróleo “Ing. Antonio Dovalí Jaime” de PEMEX y en menor medida en la región del Papaloapan, que colinda con Veracruz. Las regiones agrícolas más importantes son Tuxtepec, Costa y el Istmo que juntos cosecharon el 80% del valor total de la producción agrícola del estado en 2016 (Gobierno del Estado, 2017). El sector terciario depende fuertemente de transferencias del gobierno federal, que financian cuasi por completo las actividades gubernamentales en la región y aseguran el poder adquisitivo de los oaxaqueños a través de su empleo en instituciones públicas y de las remesas de los oaxaqueños que migraron a EE. UU. o a las grandes urbes del país.

En los pequeños municipios del estado las remesas y los programas sociales conforman la fuente principal de ingresos monetarios, que sirve como fondo salarial para los pobladores y les permite aliviar su situación de pobreza por el poder adquisitivo mayor, que en gran medida sirve para adquirir alimentos y bienes en los centros comerciales de la entidad, en su gran mayoría importados de otros estados o del extranjero. La gran parte de las remesas se va al consumo básico y a pesar de su importancia no ha sido posible canalizarlas de manera sistemática a proyectos productivos que generen ingresos y empleo en las localidades. Cuando los emigrantes deciden invertir sus ganancias lo hacen en su gran mayoría a través de la construcción de viviendas y compra de terrenos, 61% de los hogares con migrantes invierten en esos rubros, reservando para ello el 42% del total de sus inversiones. Otra fuente importante de ingreso no monetarizado es la agricultura de autoconsumo (Merino, 2019).

Muchas veces los terrenos comprados se convierten en objetos de especulación, reservándolos para una reventa posterior y las casas, una vez construidas, se quedan deshabitadas por su lejanía a servicios públicos y empleos, una decisión no planificada al construir la propiedad, o la adquisición de la vivienda sin interés real en habitarla. Ese fenómeno se puede observar en toda la entidad, pero

tiene mayor envergadura en los centros económicos, la capital del estado y sus municipios conurbados y en el Istmo de Tehuantepec. Es un fenómeno que se puede observar también a nivel nacional. En México una de cada siete viviendas está abandonada, lo que representa un total de 5 millones (Murat et al., 2015).

El discurso del desarrollo es una constante en la política oaxaqueña pero a pesar de las aseveraciones de su élite política el desarrollo nunca ha llegado y nos enfrentamos a las mismas dinámicas desde la época colonial, una élite política y comercial que no tiene interés en desarrollar el territorio y crear mercados internos, aprovechándose del comercio con el exterior, monopolizando el negocio de las importaciones y exportaciones en el estado, al mismo tiempo que las comunidades indígenas están atrapadas en sus dinámicas locales, imposibilitadas de abrirse hacia el exterior y cooperar con los pueblos vecinos (Pipitone, 2011).

La enorme cantidad de municipios es un reflejo de la fragmentación social que vive la entidad³ y es sumamente difícil establecer canales de cooperación entre ellos. Al mismo tiempo observamos que los procesos de la globalización entran con fuerza en las comunidades oaxaqueñas, dando lugar a procesos de fragmentación que desintegran comunidades anteriormente homogéneas, a la vez que se integran en la economía global a través de la migración de sus pobladores, el internet, la cultura pop transmitida por vía de la televisión satelital y la cultura del consumo masivo. Al mismo tiempo la cultura y las tradiciones oaxaqueñas se convierten en parte de una cultura global, que busca sentido en el arte etno, productos agrícolas orgánicos y auténticos y el ideal romántico que nace del imaginario de comunidades armónicas e igualitarias que se rigen por formas de participación política directa y van en contra del *mainstream* del establecimiento político liberal.

A la vez, observamos en el territorio oaxaqueño el mismo patrón de centro-periferia y un impulso fuerte en los últimos treinta años, que permite que los lugares céntricos de la entidad estén creciendo de manera acelerada al mismo tiempo que existe una fuga de personas masiva de la periferia de la entidad, que emigran a los lugares céntricos de la entidad y del país o que emigran a EE. UU. Los polos de crecimiento son Valles Centrales alrededor de Oaxaca de Juárez, capital del estado, la región alrededor de Juchitán y Salina Cruz en el Istmo de Tehuantepec y el Papaloapan alrededor de San Juan Bautista Tuxtepec, igualmente se puede observar un crecimiento constante en las zonas

³ El municipio más pequeño, Santa Magdalena Jicotlán, cuenta con solamente 87 habitantes (INEGI, 2020).

turísticas de la costa y en las ciudades comerciales medianas, cómo es el ejemplo de Miahuatlán de Porfirio Díaz en la Sierra Sur, Huajuapán de León en la Mixteca, Santiago Pinotepa Nacional en la Costa, producto del comercio local y asentamientos de instituciones públicas. Las demás localidades seguirán con una economía estancada y dependiente de transferencias en los años a venir.

La política agrícola del gobierno actual, tiene el aspecto positivo de presarle más apoyo a los campesinos minifundistas, sin embargo, los esfuerzos del gobierno no serán suficientes para desencadenar un crecimiento prolongado en las regiones periféricas de Oaxaca. Las reformas neoliberales dismantelaron al Estado mexicano y le quitaron las herramientas para ser un verdadero actor de cambio. Si uno observa por ejemplo los profundos cambios que generó la Comisión del Papaloapan en Oaxaca⁴ y que transformó esa región en una de las más prósperas del estado, no se puede imaginar un proyecto gubernamental de la misma magnitud en la actualidad. Los proyectos estelares del gobierno actual, "Sembrando Vida", que busca estimular el campo a través de la siembra de árboles y magueyes, o también el "Programa de Pavimentación de Caminos a Cabeceras Municipales", que busca fortalecer la economía local de los pueblos a través de una mejor comunicación y la creación de empleos temporales, pueden ser valorados de manera positiva, sobre todo porque apelan a una de las grandes tradiciones de los municipios regidos por SNI, que es el *tequio*, una forma de trabajo colectivo que moviliza gran parte del pueblo para obras públicas. Sin embargo, esos proyectos no se pueden criticar por su estrategia, sino por el hecho que quedan muy corto en la magnitud de su impacto, comparado al gran rezago que tiene la periferia de la periferia mexicana.

Las grandes inversiones del gobierno actual en Oaxaca se planean en zonas que ya son privilegiadas, asentando aún más los desequilibrios regionales. Se planea mejorar la infraestructura en el corredor del Istmo de Tehuantepec para permitir el tránsito de mercancía entre el Pacífico y el Atlántico y crear zonas económicas especiales para asentar maquiladoras en la zona del Istmo. Es de esperar que esas medidas refuercen las fuerzas centrípetas en una de las zonas de Oaxaca que ya tiene gran dinamismo y un crecimiento económico por encima de la media, sin embargo, esa medida no tendrá automáticamente

⁴ La Comisión del Papaloapan fue un organismo público mexicano que operó de 1946 a 1987 y que tenía como objetivo el desarrollo integral de toda la región que conforma la cuenca del Papaloapan. Una de las obras más sobresaliente fue la construcción de la Presa Miguel Alemán. El trabajo de la Comisión tuvo un efecto positivo prolongado en la región del Papaloapan y explica el éxito económico actual de esa región, aparte de la buena ubicación geográfica que la vincula con Puebla y Veracruz.

un efecto positivo en las demás regiones, si no se desarrollan proyectos productivos propios en ellas.

Entonces ¿qué se puede hacer en los municipios oaxaqueños periféricos? Finalmente, ante la ausencia del Estado central mexicano de fungir como agente para el desarrollo, se abre como alternativa para los municipios oaxaqueños, utilizar la paradiplomacia y la iniciativa de actores civiles y económicos locales para conectarse a las redes de comercio y política global. Se trata de impulsar procesos de desarrollo endógeno, catalizados por recursos exógenos de diferentes fuentes y romper, en la medida de lo posible, la dependencia de productos importados. El flujo de capital exógeno más importante son las remesas de los pobladores que emigraron. Concentrando esos recursos e invirtiéndolos de manera estratégica en proyectos productivos que corresponden a la vocación productiva de cada municipio se aumentaría la productividad en la localidad, dándole un sustento a los pobladores. Por supuesto ese tipo de estrategia necesita consenso, confianza y coordinación. Las autoridades locales deben entenderse a sí mismas como facilitadoras y tomar la responsabilidad de fomentar los diálogos que permiten la creación de ese capital social, necesario para poder invertir en proyectos productivos comunes. Al mismo tiempo el municipio debe cofinanciar, en la medida de lo posible, esa inversión. Como fuentes adicionales se puede buscar financiamiento de organismos internacionales que apoyan proyectos productivos en el marco de la cooperación internacional. Cómo intermediario actuarían las organizaciones de la sociedad civil genuinas, que tienen un interés en el desarrollo de las regiones marginalizadas y tienen el conocimiento suficiente para formular e implementar proyectos sociales. Otra fuente alternativa de ingreso es la distribución directa de productos procesados de la localidad, buscando mercados especializados que estén dispuestos en pagar buenos precios para productos orgánicos y de alta calidad, en los cuales se puede distinguir el origen y el productor del producto. No es necesaria la exportación al extranjero, es suficiente encontrar una clientela nacional urbana.

En ningún caso se puede esperar una inversión importante de actores privados externos a la localidad para crear fuentes de empleo en la periferia oaxaqueña, ya que la condición económica y política actual lo impide.

Conclusión

En las páginas anteriores analizamos cómo la territorialización, producto de la actividad humana, crea economías con una estructura centro-periférica y encontramos que la cuestión territorial siempre fue un factor importante para

la organización del Estado y el desarrollo socioeconómico. Es solamente a partir de mediados del siglo XX que podemos observar un breve momento de desterritorialización como resultado de la liberalización del comercio mundial basada en los principios de la teoría neoclásica y el concepto de desarrollo que promete a los países periféricos un lugar en el centro.

Podemos afirmar que la economía global creció sin precedente, pero a costa de una fuerte polarización de las sociedades y los países. La divergencia entre los individuos y entre las regiones es cada vez mayor. Al mismo tiempo, el mundo está cada vez más interconectado y, a su vez más interdependiente. La solución a los problemas económicos estatales ya no se encuentra a nivel nacional. Esa situación es un gran reto para todos, tanto para países céntricos como para países periféricos.

Los Estados se ven necesitados de seguir con su política de apertura comercial a través de la creación de bloques económicos regionales, pero tienen que enfrentar al mismo tiempo el rechazo de la población afectada por esas medidas. Los países céntricos poseen la gran ventaja de tener una base industrial muy fuerte sin haber descuidado su agricultura. La situación es más delicada para países sin base industrial y una agricultura de baja productividad.

Podemos sostener que el reto del siglo XXI es integrar a las economías marginadas o excluidas del comercio global para estabilizar la situación política y controlar el crecimiento de la población a nivel mundial para evitar una crisis ambiental. Sin embargo, no se ve un compromiso real de revertir esa crisis.

Ante la falta del Estado como impulsor del desarrollo regional, no se puede esperar en zonas marginalizadas que actores externos invierten en ellas, sin que haya un interés económico real para hacerlo. Por lo tanto, la única vía posible para mejorar la situación económica en esas zonas es aumentar su productividad a través de inversiones privadas de los propios pobladores y de esa manera aprovechar su integración en la economía global que se dio a través de la migración. Es insensato pensar que alguien más lo haga. Los gobiernos municipales deben tomar el rol de impulsar los diálogos necesarios para crear el capital social que se necesita para ese tipo de emprendimiento.

Bibliografía

ARRIAGA Álvarez, E. (2003). “La Teoría de Niklas Luhmann” en *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. N. 32, mayo 2003, disponible en: <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1628> [Accesado el 29 de octubre del 2020]

- FUJITA, M.; Krugman, P. & A. Venables (1999). *The Spatial Economy - Cities, Regions and International Trade*. Cambridge, London.
- FUKUYAMA, F. (1989). “The end of history?” en *National Interest*. N. 16 (summer 1989), pp. 3-18.
- GOBIERNO del Estado (2017). “Plan Estratégico Sectorial. Desarrollo Rural. Subsector: Agrícola 2016-2022”. Disponible en <http://www.coplade.oaxaca.gob.mx/wp-content/uploads/2017/11/8.2-Agricola.pdf> [Accesado el 29 de octubre del 2020]
- GRIFFITHS, J. (2014). *The State of Finance for Development Countries, 2014 - An assessment of the scale of all sources of finance available to developing countries* in European Network on Debt and Development, disponible en: <http://www.eurodad.org/files/pdf/1546315-the-state-of-finance-for-developing-countries-2014-1450105202.pdf> [Accesado el 29 de octubre del 2020]
- IEEPCO (2020). “Información relevante respecto a los municipios que eligen a sus autoridades bajo su sistema normativo interno”. Disponible en: <http://www.ieepco.org.mx/sistemas-normativos> [Accesado el 24 de febrero del 2021]
- INEGI (2020). “México en Cifras”. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=00> [Accesado el 29 de octubre del 2020]
- MERINO, L. (2019). *Uso y efecto de las remesas internacionales en localidades rurales de Oaxaca. Caso de estudio: la localidad de la Huichicata, Santa Cruz Zenzontepec*. Tesis de licenciatura. México, Universidad de la Sierra Sur, Instituto de Estudios Municipales, Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oaxaca.
- MURAT, A. et al., (2015). “Atlas del abandono de vivienda” en *INFONAVIT*. México, disponible en: <https://infonavit.janium.net/janium/Documentos/67994.pdf> [Accesado el 29 de octubre del 2020]
- OXFAM (2016). *An Economy for the 1% - How privilege and power in the economy drive extreme inequality and how this can be stopped*. OXFAM Briefing Paper, disponible en: <https://www.oxfam.de/system/files/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-en.pdf> [Accesado el 24 de febrero del 2021]
- OXFAM (2019). *Even it up. Time to end extreme inequality*. Disponible en: https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/cr-even-it-up-extreme-inequality-291014-en.pdf [Accesado el 24 de febrero del 2021]
- PIPITONE, U. (2011). *Modernidad congelada. Un estudio de Oaxaca, Kerala y Sicilia*. México, CIDE.

- POLANYI, K. (2017). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México, FCE.
- ROSENAU, J. (2000). *The Governance of Frangmentation. Neither a World Republic nor a Global Interstate System*. Congress of the International Political Science Association. Quebec.
- SECRETARÍA de Economía (2019). “Información Económica y Estatal”. Oaxaca, disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/305341/oaxaca_ok.pdf [Accesado el 24 de agosto del 2020]
- SILVA, I. (2005). “Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina” en *Revista de la Cepal*. N. 85, abril, 2005, pp. 81-100.
- ZAPATA Callejas, J. (2014). “La teoría del estado fallido: Entre aproximaciones y disensos” en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Vol. 9, n.1, enero-junio, 2014, pp. 87-110.
- ZEIT Online (2016). Vermögen in Deutschland sind immer ungleicher verteilt, disponible en: <http://www.zeit.de/politik/deutschland/2016-01/ungleichheit-vermoegen-reichtum-armut> [Accesado el 24 de febrero del 2021]